



JUDAÍSMO

modelo reformado



JUDAÍSMO

modelo reformado



Esquema de la celebración

Esquematzamos la celebración de los dos momentos principales:

1. Funeral

- 1.1. Inicio: cantos por el jazán y palabras introductorias
- 1.2. Lecturas bíblicas
- 1.3. Lecturas adicionales
- 1.4. Plegarias y meditaciones
- 1.5. Oración antes del *hesped* (palabras, discurso, panegírico)
- 1.6. *Hesped* del oficiante y *hesped* de la familia
- 1.7. Oración silenciosa
- 1.8. Música
- 1.9. El Malé Rajamim y/o Kadish
- 1.10. Despedida

2. En el cementerio

- 2.1. Traslado del ataúd hacia la tumba
- 2.2. Palabras del oficiante
- 2.3. Kadish
- 2.4. Entierro
- 2.5. Oraciones y despedida

En la tradición judía se diferencian claramente dos momentos: el del funeral y el del entierro propiamente dicho. Hay familias que prefieren no celebrar un funeral y dirigirse directamente al recinto del cementerio para proceder al entierro. El funeral se acostumbra realizar en la sinagoga o en un espacio o capilla interreligiosa de los tanatorios.

Antes del funeral, y en un lugar privado, los familiares realizarán la “kriá”, acto en el que se rasga una prenda puesta como señal del dolor que siente el doliente. El rabino/a u oficiante pronuncia sólo o junto con los familiares directos:

“Baruj atá A” Eloheinu Melej HaOlam Dayan HaEmet.”

Traducción: “Bendito eres tú, Dios nuestro, Rey del Universo, Juez de la Verdad.”

Creencias básicas sobre muerte y más allá

A lo largo de los siglos se ha mantenido la creencia de que hay algo más allá de la tumba. El término *olam ha-ba* (literalmente, "el mundo venidero") se refiere a la otra vida que comienza con la terminación de la vida terrena del hombre. A continuación vamos a desgranar las diferentes visiones judías sobre el *olam ha-ba*.

Sheol. Los libros más antiguos de la Tora hablan de que la estancia del hombre en la tierra es seguida por un descenso hasta el Sheol, que sería más o menos el equivalente a la tumba, ya que está bajo tierra. Allí la persona que muere se reúne con sus familiares. Se nos habla de un lugar donde no hay retorno, pero no equivalente al infierno cristiano ya que no es un lugar de castigo. Sólo Dios tiene poder sobre el Sheol y puede sacar de allí a aquellos que son dignos.

Resurrección del cuerpo (*teyihat hametim*). Esta creencia se basa en que el cuerpo será traído a la vida después de la muerte con la misma alma que ya tenía, o una nueva. La creencia en la resurrección aparece en la Biblia alrededor del siglo I A.E.C., desde la época macabea y como símbolo de renovación nacional. Los fariseos promovieron la creencia en la resurrección y los saduceos la rechazaron. Aparece como dogma en la Mishná (M Sanh. 10:1), donde los rabinos proclaman que todos los israelitas tienen un lugar en el mundo venidero, e incluso los gentiles justos también lo tienen (Sanh. 13:2).

Después de la destrucción del segundo Templo, en el año 70 e.c., esta idea de la resurrección corporal fue aceptada por la mayoría de los judíos, si bien los rabinos, no se ponían de acuerdo en las formas. Para algunos, primero llegaría el Mesías y el Templo sería reconstruido, luego habría un Juicio Final donde se juzgarían a todos los hombres y mujeres, y finalmente los muertos serían resucitados y reunidos con sus almas.

Es aquí donde aparece la idea del Paraíso y del Infierno. Los justos irían al Gan Edén, el jardín del Edén creado por Dios para Adán y Eva. El Gan Eden tiene su origen en la literatura del antiguo Próximo Oriente. Los malvados irían al infierno (*gue-hinnom*), que aparece en la Biblia como un valle, al sur de Jerusalén, donde se practicaba el culto pagano.

Se decía que el Mesías sería un descendiente del Rey David que en el futuro reinaría sobre un Israel próspero y en paz. De hecho, de acuerdo a Maimónides (1135-1204), el Mesías morirá y será sucedido por sus hijos. Esta tradición se remonta a la época de los últimos profetas, que después de vivir los años de apogeo de la monarquía israelita, esperaban la restauración del autogobierno judío.

Otros pensadores se refieren a la época mesiánica como algo sobrenatural, donde los humanos sólo tendrán inclinaciones bondadosas en este período (Talmud de Babilonia, Sucá 52a).

En contraposición a la resurrección del cuerpo, muchos pensadores judíos se inclinaron por la idea de la inmortalidad del alma. Según Filón de Alejandría (20 a.e.c. – 50 e.c.) después de la muerte, el cuerpo se desintegra y el alma regresa al cielo donde se reúne con otras almas. Incluso Maimónides hablaba de la inmortalidad del alma racional.

Moses Mendelsohn (1729-1786) fue el primer pensador judío que se inclinó por la idea de la inmortalidad del alma. Decía que el alma es imperecedera y tiene conciencia propia. En líneas generales el judaísmo progresista abraza esta tesis.

La reencarnación (*guilgul neshamot*, "el rodar de las almas"). La reencarnación es la idea de que un alma puede haber residido en el cuerpo de otra persona en otra época, es decir, el alma tiene una vida independiente, ya que existe antes y después de la muerte, es



inmortal. Cuando se separa del cuerpo regresa a su origen, y se reencarna en otro cuerpo. La teoría de la reencarnación la encontramos en muchas religiones y culturas, antiguas y modernas, pero no hay referencias en la Biblia o en el Talmud. De hecho la reencarnación era desconocida en el judaísmo hasta el siglo VIII e.c., cuando comenzó a ser adoptada por los caraitas, una secta judía que creía en la transmigración de las almas. También encontramos referencias en el Zohar y en la Cábala. En líneas generales, los hasidim y los cabalistas apoyaban la idea de la reencarnación, pero los teólogos no místicos no estaban de acuerdo. En el pensamiento judío la reencarnación no sustituye a la resurrección.

En la literatura cabalística se mencionan tres tipos de reencarnación:

- » *Guilgul*, que es la transmigración del alma; se envía un alma que había habitado anteriormente un cuerpo de vuelta a la tierra para habitar otro cuerpo.
- » *Ibur* (impregnación), cuando un alma desciende del cielo para ayudar a otra alma que habita un cuerpo.
- » *Dibuk*, cuando un alma cargada de culpa entra en un cuerpo humano con el fin de encontrar descanso. En esta ocasión se tiene que practicar un exorcismo.

La muerte no es el final

En la actualidad, muchos pensadores judíos modernos son del parecer que no existe evidencia verificable de que haya vida después de la muerte. Aquellos que suscriben esta creencia afirman que existe una inmortalidad tanto biológica como a través de nuestras acciones. Creen que se debe buscar la inmortalidad no a través de ideas como la resurrección, reencarnación o la inmortalidad del alma, sino en las acciones que hemos realizado en este mundo.

Sobre esto existen diferentes ideas, las cuales vamos a enumerar a continuación:

- » Inmortalidad biológica. Alcanzamos la inmortalidad a través de nuestros hijos y sus descendientes. Ellos llevan nuestro nombre, a menudo se nos parecen y nos llevan en su memoria. No solo vivimos a través de nuestros hijos sino identificándonos con nuestro grupo social; también somos parte de esa historia, de la historia de nuestros antepasados, sean biológicos o no, ya que la historia vive a través de nosotros.
- » Inmortalidad a través de la influencia. Cada uno de nosotros recibimos la influencia de nuestros padres, nuestros profesores, amigos, a la vez que nosotros influimos a otras personas. En el momento que transmitimos nuestros valores personales y estos son asimilados por nuestros descendientes, así también alcanzamos la inmortalidad.
- » Inmortalidad a través de nuestras acciones. Se nos recuerda también y así alcanzamos la inmortalidad a través de acciones loables. Nuestras acciones pueden traspasar nuestras vidas así como han alcanzado la inmortalidad la música de Mozart, los escritos de Maimónides, las pinturas de Chagall, el genio de Einstein. Continúan viviendo en nosotros a través de sus obras. Al contrario, si cometemos acciones reprobables nuestro nombre será maldito para siempre.

Por eso afirmamos que la muerte no es el final. Nuestros antepasados están vivos en nosotros, nos han transmitido sus genes, su sabiduría y su tradición. Formamos parte de una historia que no es ni mejor ni peor que la de otros pueblos, pero es la nuestra. Y esta es la que legaremos a nuestros hijos y estos a los suyos, y así sucesivamente.

La única certeza que tenemos es que la muerte es inevitable.

Introducción y desarrollo de la celebración

1. Funeral

1.1. Inicio: cantos por el jazán y palabras introductorias.

Cuando la familia, amigos y asistentes están en la sala, el jazán (cantor oficiante) puede cantar fragmentos de los Tehilim (Salmos) 16; 144; 90 y 37.

A continuación toma la palabra el rabino o rabina, u oficiante y dice:

“La muerte se ha llevado a nuestro ser querido. Nuestros amigos lloran en su mundo ahora oscurecido. En su silencio, hay lamentación. En sus lágrimas, hay soledad. Que aún perdidos en su dolor, encuentren la presencia de sus queridos amigos. Dios escúchalos. Estáte con ellos.

El amor hacia (nombre del fallecido/a) que nos unió en la vida y que la muerte no puede romper; por la compañía que hemos compartido a lo largo de la trayectoria de la vida, y que continúa a través de la ternura de la memoria; para los dones de su corazón y su mente que nos trajo alegría y felicidad y que ahora son un recuerdo precioso; por todo esto y más, le damos las gracias a Dios.

En este momento de dolor, escuchamos la voz de nuestras sagradas escrituras, de nuestra tradición, que nos trae el mensaje siempre nuevo de la cercanía de Dios. Nos hablan de nuestra relación con el Creador: en la luz como en la oscuridad, en la alegría como en la tristeza, en la vida como en la muerte”.

1.2. Lecturas bíblicas

El rabino o rabina, u oficiante, procederá a la lectura de algunos de los siguientes textos, recomendando que alguno de ellos sea leído en voz alta por todos los asistentes.

Tehilim (Salmos) 1; 15; 23; 90; 121

Salmo 1

*“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
Ni estuvo en camino de pecadores,
Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;
Sino que en la ley de Señor está su delicia,
Y en su ley medita de día y de noche.
Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo,
Y su hoja no cae;
Y todo lo que hace, prosperará.
No así los malos,
Que son como el tamo que arrebató el viento.
Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio,
Ni los pecadores en la congregación de los justos.
Porque Señor conoce el camino de los justos;
Mas la senda de los malos perecerá.”*



Salmo 15

"Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo?
¿Quién morará en tu monte santo?
El que anda en integridad y hace justicia,
Y habla verdad en su corazón.
El que no calumnia con su lengua,
Ni hace mal a su prójimo,
Ni admite reproche alguno contra su vecino.
Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado,
Pero honra a los que temen a Señor.
El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia;
Quien su dinero no dio a usura,
Ni contra el inocente admitió cohecho.
El que hace estas cosas, no resbalará jamás."

Salmo 23

"Señor es mi pastor; nada me faltará.
En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.
Confortará mi alma;
Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.
Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;
Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;
Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
Y en la casa de Señor moraré por largos días."

Salmo 90

"Señor, tú nos has sido refugio
De generación en generación.
Antes que naciesen los montes
Y formases la tierra y el mundo,
Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
[...]"

Salmo 121

"Alzaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?
Mi socorro viene de Señor,
Que hizo los cielos y la tierra.
No dará tu pie al resbaladero,
Ni se dormirá el que te guarda.
He aquí, no se adormecerá ni dormirá
El que guarda a Israel.
Señor es tu guardador;
Señor es tu sombra a tu mano derecha.
El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.
Señor te guardará de todo mal;
El guardará tu alma.
Señor guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre."



Kohelet (Eclesiastés) Capítulo 3: 1-7.

*"Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.
Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;
tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar;
tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endear, y tiempo de bailar;
tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar;
tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar;
tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar;"*

En el caso de ser una mujer la fallecida:

Mishlei (Proverbios) 31

*"Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.
El corazón de su marido está en ella confiado,
Y no carecerá de ganancias.
Le da ella bien y no mal
Todos los días de su vida.[...]
Fuerza y honor son su vestidura;
Y se ríe de lo por venir.
Abre su boca con sabiduría,
Y la ley de clemencia está en su lengua.[...]
Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;
Y su marido también la alaba:
Muchas mujeres hicieron el bien;
Mas tú sobrepasas a todas.
Engañosa es la gracia, y vana la hermosura;
La mujer que teme a Señor, ésa será alabada.
Dadle del fruto de sus manos,
Y alábenla en las puertas sus hechos."*

1.3. Lecturas adicionales

Por el rabino o rabina, u oficiante, se procederá a la lectura de algunos textos de la literatura judía, por ejemplo, de Jaim Bialik, u otros a conformar por la familia.

*A mi muerte, lloradme así:
Hubo un hombre-y vean: no existe más.
Antes de tiempo murió este hombre,
Y su canto se interrumpió en la mitad.
¡Es triste! Un canto más tenía-
Y ahora se perdió esta melodía para siempre.
¡Por siempre jamás!*

1.4. Plegarias y meditaciones

En este apartado se pretende una cierta individualización, realizando plegarias según sea el difunto/a una persona que haya fallecido/a por causas naturales, por enfermedad grave, joven, niño, un padre o madre.



1.5. Oraciones antes del hesped (palabras, discurso, panegírico)

Por el rabino o rabina, u oficiante, se procede a la lectura de Job 1:21.

"Y dijo:

–Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allá. El Señor dio, y el Señor quitó: sea el nombre del Señor bendito."

1.6. Hespel del oficiante y hesped de la familia

Primero se procederá por parte del rabino o rabina, u oficiante, a dirigir unas palabras a los asistentes en torno al sentido de la vida y de la muerte, en torno a las cualidades familiares y personales del difunto/a. Tras ello, el oficiante dará la palabra a familiares y amigos que procederán, bien a dar discursos en su memoria, o bien a la lectura de textos que crean convenientes.

1.7. Oración silenciosa

El rabino o rabina, u oficiante, invocará para que los asistentes dediquen unos momentos de silencio a orar o meditar por el difunto/a.

1.8. Música

Este es el momento apropiado para que el jazán (cantor) o por medios mecánicos se reproduzcan unas piezas musicales. A continuación, una propuesta de selección musical:

- » Eli Eli de Hannah Szenesh¹
- » Fragmento de Tehilim 121
- » "Prière" Sonia Wieder (sin letra)
- » El Malé Rajamim (sin letra)
- » "Nigun" Sonia Wieder (sin letra)

Además, se podrá añadir alguna de las canciones que la familia seleccione por agrado del difunto/a.

1.9. El Malé Rajamim y Kadish

El rabino o rabina, u oficiante, invocará a los asistentes a que puestos en pie escuchen del cantor el Malé Rajamim.

"Shojen bamromim. Ham'tzei menujá nejoná tajat canfei haShejiná, im kedoshim utejorim, kezohar harakia mazjirim, le nishmot yakireinu shejalju leolamam.

Baal harajamim, yastireim beseter kanafav l'olamim, ve yitz'ror bitz'ror hajayim et nishmatam.

Adonai hu najalatam, ve yanuju b'shalom al mishkavam.

V'nomar: Amén."

Traducción: "Dios, lleno de compasión, que mora en lo alto: concede auténtico descanso sobre las alas de la Shejiná, en las esferas de lo santo y puro, que brillan como el resplandor del firmamento, al alma de (nombre del fallecido/a). Que el Todo misericordioso lo cobije con Sus alas por siempre, y ligue su alma al vínculo de la vida. Ad'nai es su heredad; que descanse en su lugar de reposo en paz, y digamos: Amén".

¹ La letra de las canciones se puede encontrar en el apartado de música



Posteriormente, al unísono, todos juntos, recitarán de pie la oración del Kadish Yatom (Kadish de duelo).

"Itgadál veitkadásh shméh rabá. (Amén) Bealmá di vrá jirutéh veiamlíj maljutéh, bejaiejon uviomejón uvjaiéi dejól béit Israel, baagalá uvizmán karív veimrú Amén. Iehé shméh rabá mevaráj lealám ulealméi almaiá: Itbaréj, veishtabáj, veitpoar, veitromám, veitnasé, veithadár, veitalé, veithalál, shméh dekudshá bríj hu. (Amén) Leelá (uleela-Entre Rosh Hashaná y Yom Kippur) min kol birjatá veshiratá, tushbejatá venejematá, daamirán bealmá, veimrú Amén: Iehé shlamá rabá min shemaiá, vejaím aléinu veal kol Israel veimrú Amén: Osé shalom (en los Diez Días de Teshuvá sustitúyase por: hashalóm) bimromav, hu iaasé shalom aléinu veál kol Israel; veimru Amén."

Traducción: "Ensalzado y santificado sea Su gran Nombre (Amén) en el mundo que Él ha creado según Su voluntad. Que Él establezca Su reinado, haga florecer Su redención, y aproxime la venida de la redención (Amén) durante vuestras vidas y vuestros días, durante las vidas de toda la Casa de Israel, rápidamente y en una época cercana; y decid Amén. Sea Su gran Nombre bendecido para siempre y por toda la eternidad. Bendito y alabado, glorificado, ensalzado y enaltecido, honrado, adorado y loado sea el Nombre Santo, bendito sea, (Amén) más allá de todas las bendiciones, himnos, alabanzas y consuelos que son expresados en el mundo; y decid Amén. Haya paz abundante del cielo, y una buena vida sobre nosotros y sobre todo Israel; y decid, Amén. El que hace paz en Sus cielos, haga la Paz sobre nosotros y sobre todo Israel; y decid Amén."

1.10. Despedida

El rabino o rabina, u oficiante, despedirá el funeral y los asistentes y familia formarán en la puerta dos filas para que los dolientes pasen entre ellas y se despidan diciendo:

"Plazca Dios consolarnos junto a todos los deudos de la Congregación de Israel."

2. En el cementerio

2.1. Traslado del ataúd hacia la tumba

Mientras el ataúd es trasladado a hombros de personas de la congregación, el rabino o rabina, u oficiante, va recitando el pasaje de Isaías 40: 6-8.

*"Una voz decía: Da voces,
y yo respondí: ¿Qué tengo de decir a voces?
Toda carne es hierba,
Y toda Su gloria como flor del campo:
La hierba se seca, y la flor se cae;
porque el viento del Señor sopló en ella:
ciertamente hierba es el pueblo.
Sécase la hierba, cáese la flor:
mas la palabra del Dios nuestro
permanece para siempre".*



2.2. Palabras del oficiante

Una vez depositado el ataúd al costado de la tumba, el rabino o rabina, u oficiante, dice unas palabras, entre otras, el fragmento de Deuteronomio:

*"Él es la Roca,
cuya obra es perfecta,
porque todos Sus caminos son rectitud.
Dios de verdad,
y ninguna iniquidad en él.
Es justo y recto."*

Devarim 32:4

Se baja el ataúd y el Rabino o Rabina, u oficiante dice:

"Que (nombre del fallecido/a) se dirija hacia su eterno hogar en paz".

2.3. Kadish HaGadol

Se recita el Kadish HaGadol en voz alta por todos los asistentes.

"Yitgadal v'yitkadash shemeh rabbah Amén. B'almah di hu atid l'itjadatah uljayah metayah, ulsakah yaton l'jaye almah, ulmivneh kartah di yerushalaim, uleshajalalah heijeleh b'gavah, ulmekar paljanah nujrah mir'ah, ultavah puljanah di shemayah l'atreh, v'yamlij kudsha b'rij hu b'maljuteh v'yikareh. B'hayeijon, uvyomejon, uv'jaye d'jol beit Israel, ba'agalah u'vizman kariv v'imru: Amén.

Y'he sh'me rabbah mevoraj l'alam u lalmei almayah.

Yitbaraj, v'yishtabaj, v'yitpo'ar, viyitromam, viyitnaseh, v'yithadar, v'yitaleh, v'yithalal shmeh d'kudshah b'rij hu.

L'eelá min kol (de Rosh Hashanah a Yom Kippur se sustituye por: ulelah mikol) birjatah v'shirahtah, tushbjatah vnejematah, da'ami'ran b'almah, v'imru: Amén.

Y'hei shlama rabbah min shemayah, v'jaym aleinu v'al kol israel, v'imru: Amén

Osé shalom bim romav, hu ya'aseh shalom aleinu, v'al kol israel, v'imru: Amén"

Traducción: "Que Su gran Nombre sea exaltado y santificado (Amén.) El mundo se renovará, y donde esté Él resucitará a los muertos y los elevará hasta la vida eterna, reconstruirá la ciudad de Jerusalén y completará su Templo dentro de ella, y arrancará de raíz el culto extraño de la Tierra, y devolverá el servicio de los cielos a su lugar donde el Santo, Bendito sea, lo hará reinar en su soberanía y esplendor (Amén). Durante vuestras vidas y vuestros días, durante las vidas de toda la Casa de Israel, rápidamente y en una época cercana; y decid Amén. Sea Su gran Nombre bendecido para siempre y por toda la eternidad. Bendito y alabado, glorificado, ensalzado y enaltecido, honrado, adorado y loado sea el Nombre Santo, bendito sea, (Amén) más allá de todas las bendiciones, himnos, alabanzas y consuelos que son expresados en el mundo; y decid Amén. Haya paz abundante del cielo, y una buena vida sobre nosotros y sobre todo Israel; y decid, Amén. El que hace paz en Sus cielos, haga la Paz sobre nosotros y sobre todo Israel; y decid Amén."

2.4. Entierro

Familiares y amigos proceden a depositar tierra encima del ataúd (algunos expresamente depositan tierra procedente de Eretz Israel (tierra de Israel)).

2.5. Oraciones y despedida

El rabino o rabina, u oficiante, dice:

"Que Dios conceda paz a los que lloran y consuelo a todos los afligidos entre nosotros."

(A medida que la tierra se pone en la tumba abierta, podrían ser recitados estos versículos:)

"Sigue tu camino porque Dios te ha llamado."

"Sigue tu camino, y que Dios esté contigo."

"Que tu justicia se presente por ti, y la gloria de Dios te reciba."

Tras esto, el rabino o rabina, u oficiante, dice:

"Que todos los que estamos aquí reunidos repitamos estas palabras a los dolientes después de mí:

*Que Dios os consuele,
Que Dios os consuele,
junto a todos los dolientes,
junto a todos los dolientes,
de Sión y Jerusalén.
de Sión y Jerusalén."*

El rabino o rabina dice:

"Ahora, id con paz hacia la vida."

Objetos de celebración y significado

No existen objetos relacionados. En cuanto a los libros, se utilizarán sidurim y, en su caso, tanajim.

Acompañamiento musical de la ceremonia

Eli Eli de Hannah Szenesh

*"Eli, Eli,
Shelo yigamer leolam,
Ha-hol v'ha-yam,
Rishrush shel ha-mayim,
Barak bashamayim,
Tfilat ha-adam.*

*Que no se termine jamás,
La arena y el mar,
El murmullo del agua,
El rayo del cielo,
La oración del hombre. "*

Fragmento de Tehilim 121

*"Esa enai el he-harim me-ayin (me ayin) yavó ezrí (x2)
Ezrí me-im Adonai osé shamayin v'aretz (x2).*

Traducción: "Levanto mis ojos a las montañas, ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro vendrá de Dios, Creador de los cielos y la tierra."

"Prière" Sonia Wieder (sin letra)

El Malé Rajamim (sin letra)

"Nigun" Sonia Wieder (sin letra)



Vocabulario básico

Bialik, Jaim

Poeta judío.

Devarim

Deuteronomio, libro de la Tora, literalmente "palabras".

El Malé Rajamim

"Dios lleno de compasión".

Hesped

Palabra, discurso, panegírico.

Isaías

Libro de la Biblia, profeta.

Jazán o Hasan

Cantor litúrgico.

Job

Libro de la Biblia.

Kadish

Del arameo, "Santo".

Kadish HaGadol

Kadish Grande, que se recita en el entierro.

Kohelet

Libro de la Biblia, Eclesiastés.

Mishlei

Libro de la Biblia, Lamentaciones.

Rabino o Rabina

Maestro, líder espiritual.

Sidurim

Libros de oraciones.

Tanajim

Plural de Tanaj, formado por la Tora, Escritos y Profetas.

Tehilim

Libro de la Biblia, Salmos.





Esta ficha forma parte del manual *Duellum: no tan solos. Guía sobre celebraciones funerarias de creencias y convicciones*. Para más información, puede consultar el manual en:

Direcció General d'Afers Religiosos: www.gencat.cat/afersreligiosos

Memora: www.memora.es/

Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso: www.audir.org

Foto portada: Dune du Pilat, Francia

© foto: Bitá Dominique